

Persiguiendo la Passion por la Seguridad

Por Regina McMichael, CSP, CET

Traducido por Laura J. Ruiz

Kevin era un techador en la industria de la construcción residencial, haciendo su trabajo cómo la mayoría techado se hizo en 1986. Como muchos otros días en el trabajo, se subió a un tejado con la esperanza de no caer. En el momento en que estaba utilizando prácticas de protección contra caídas que son similares a los que todavía se utilizan hoy en día en varias industrias. Van a trabajar para pagar las facturas y esperan no salir herido. Kevin y yo éramos gente normal, viviendo vidas ordinarias y de repente un día se había ido. Cuando era una viuda joven, me empujaron instantáneamente en un mundo sin ninguna idea de cómo navegar. Un mundo trágico que ningún cónyuge, hijo, padre o ser querido debe tener que entrar. Un mundo complejo de compensación de trabajadores, batallas legales, acusaciones de comportamientos inseguros, todo mientras se lamentaba a Kevin, que estaba perdido.

Como una mujer de 20 años, yo estaba a ciegas con la pregunta sin respuesta... por qué ¿murió? Decidí liquidar mi reclamo de compensación de trabajadores por menos de lo permitido por la ley. Una decisión consciente basada en mi supervivencia. No podía seguir habitar en ese mundo oscuro lleno de dolor y fealdad. Kevin estaba muerto, no pude traerlo de vuelta, y la única opción que quedaba para mí era sobrevivir. Para mí esto significaba que sólo cuando se hizo el proceso legal, podría pasar al siguiente capítulo de mi vida. Con ese fin, me instalé por menos dinero, pero mantuve mi corazón y mi alma con una nueva pasión para hacer una diferencia en la seguridad un día. A través de la incertidumbre, mi camino se hizo evidente rápidamente cuando me topé con un programa de grado de seguridad ofrecido en Virginia Commonwealth University. Me inscribí y obtuve mi BS en seguridad y administración de riesgos usando mis beneficios de compensación de trabajadores, becas y préstamos. Tuve mucha suerte, fue un pequeño programa con un personal increíble, que conocía mi historia y me guió hábilmente a través de la escuela y me preparó para el mundo del trabajo de seguridad profesional.

Mi primer trabajo fuera de la Universidad fue una excelente experiencia de aprendizaje y tuve grandes mentores que me enseñaron valiosas lecciones sobre cómo hablar con la gente, y así como importante, cómo no hacerlo. Un día, un trabajador de mi clase de entrenamiento me estaba esperando fuera de una operación de espacio confinado donde estaba conduciendo el monitoreo del aire, mientras que varios otros trabajadores realizaron pruebas de integridad estructural. El trabajador estaba cubierto de sudor y temía que nos hubieran superado por un peligro porque había perdido el contacto con nosotros. Sin embargo, apropiadamente, se abstuvo de entrar en el espacio, a pesar de su temor y deseo de ayudarnos a mí y a los demás. Me honró ese momento no sólo por su cuidado por mí, sino más porque él estaba siguiendo su entrenamiento, el entrenamiento donde lo convencí de que, NO IMPORTA LO QUE FUERA, no iba a intentar nunca un rescate. No fue entrenado, autorizado o equipado para llevar a cabo un rescate.

Su trabajo era recoger el información sobre el espacio que estábamos inspeccionando después de salir. Como la mayoría de los profesionales de la seguridad, tengo muchas historias de compasión y humanidad durante mi tiempo trabajando en el campo. Estoy verdaderamente bendecido de haber trabajado con personas que eran como mi difunto esposo Kevin y yo, sólo tratando de pagar las facturas y vivir sus vidas.

Hace cinco años, se me animó a compartir mi experiencia pública. Me empujé hacia atrás; sólo había sido 28 años, ¿estaba listo para hablar de la muerte de Kevin? La mayoría de las personas con las que trabajé en mi carrera no sabían mi historia. Ha tomado 33 años, pero ahora me siento obligado a compartir mi

Este artículo se publicó originalmente en la edición de primavera de 2019 de la revista Leader, propiedad de VPPPA, Inc.

historia y espero inspirar a otros a ser los mejores profesionales de la seguridad que pueden ser. Para hacer crecer sus habilidades técnicas y blandas para ser un humano compasivo y impulsado.

Mucho ha cambiado en el mundo de la seguridad desde 1986, pero uno de los elementos críticos de un gran sistema de seguridad y la cultura todavía elude muchas empresas. Ese elemento mágico, la salsa especial, el pasaje secreto en el trabajo más seguro parece ser extrañado por muchos profesionales. Creo que este pasaje secreto es perseguir un mayor sentido de humanidad en el lugar de trabajo, simplemente ser un buen humano. Para mostrar cuidado y ayudar a los trabajadores a llegar a casa con seguridad todos los días. A lo largo de los años me he inspirado en la compasión inspiradora de otros profesionales de la seguridad.

Tristemente, he sido avergonzado y avergonzados por otros que parecen creer que gritando a los trabajadores repetidamente, amenazando su trabajo y culpándolos para accidentes mejoraría de alguna manera el rendimiento de seguridad. Todos somos sólo gente.

Tratando de hacer nuestros trabajos, pagar nuestras cuentas y ver a nuestros seres queridos. La culpa, los gritos y las amenazas no son el camino hacia un trabajo más seguro actuación. Compasión, comprensión y conexión con nuestros colegas es cómo vamos a avanzar en la seguridad. Necesitamos basar nuestro trabajo en la decencia y en la humanidad. Todos necesitamos para esforzarse por ser mejores, más amables humanos. Ser líderes de servidor e inspirar mejores prácticas de seguridad.

Mi desafío para todos los que leen este artículo: ¿Qué ha hecho hoy para mostrar que realmente le importa? ¿Hablaste con tu gente con bondad e inspiración? Dejaste tu escritorio y pasar tiempo con las personas que está tratando de proteger para entender mejor el contexto de su trabajo? ¿Lideraste con el ejemplo en una situación desafiante para que tus ejecutivos y tu fuerza de trabajo presencien? Seguridad es una carrera desafiante. Sólo podemos controlar nuestro propio comportamiento. Cuanto más nos dedicamos a liderar con compasión y humanidad, más cerca estamos de hacer el trabajo un poco más fácil. Quizás influir en las decisiones que envían a los trabajadores a casa a sus seres queridos a salvo. ¿Qué tan asombroso sería eso? ¡ Haz tu compromiso con la humanidad y haz grandes cosas!

Regina McMichael, CSP, CET es Presidenta de la Learning Factory, Inc. Ella es la autora de, y es conocida como, "El Ninja de Entrenamiento de Seguridad." Es una destacada oradora de seguridad motivacional y Directora del Consejo de Profesionales de la Seguridad Certificada. Regina ha ayudado a las empresas a crecer su pasión por la seguridad durante más de 30 años. Ha estado desarrollando, entregando e implementando programas de capacitación para cada tipo de organización. El sistema de gran entrenamiento funciona en cada industria y disciplina. Puedes llegar ella en regina.mcmichael@gmail.com o visitar ReginaMcMichael.com.